DE LA UNIVERSIDAD AL CAFÉ

Maximiliano Izzi
Universidad ORT

Problemas sociales, mercados y producción globalizados, sostenibilidad de los recursos, estos son algunos de los problemas que se enfrenta la enseñanza del diseño. Pero el escenario no solo se conformado por el contexto donde se desarrolla. Uno de sus actores principales, los estudiantes han cambiado en la forma de trabajar, pensar y relacionarse.

Quizás el entender las características de los futuros estudiantes de diseño, sea el mayor desafío que se enfrentan los centros de enseñanza actualmente. La saturación de información, conectividad social, velocidad de los cambios y realizar multi-tareas, obliga a cambiar no tanto los contenidos educativos, pero si la forma y el contexto donde se desarrolla.

Hay que sacudir las estructuras actuales, no solo a nivel de la infraestructura y equipamiento. La relación horizontal y vertical de los planes de estudio debe ser mayor, ya no basta con que las áreas de conocimientos teóricos se integren en actividades proyectuales. Se debería conformar unidades de proyecto donde participen estudiantes de diferentes niveles educativos y áreas del diseño, con la finalidad de fomentar la transferencia de conocimiento y experiencias entre ellos. Esto implicaría una estructura educativa que no manejaría de forma cronológica la adquisición de conocimientos, para pasar a un modelo centrado en intereses y capacidades de los estudiantes.

La nueva educación del diseño se podría parecer más a un mercado o café, donde los actores se relacionan de forma informal, intercambiando información sobre experiencias, procesos materiales. Conformando una red física y virtual que incentive la creatividad, experimentación y realización de proyectos que integre diferentes áreas de conocimientos y experiencias.

Un creciente desarrollo de los FAB-LAB cafés a nivel global, no solo se puede explicar por la creciente demanda de fabricación de prototipos por impresión 3D. La importancia de estos espacios son las relaciones sociales que ahí se construyen integrado informalmente los diferentes actores en diseño.

La Universidades deberían comprender estas nuevas tendencias para trasladarlas a un formato educativo que hace años se debe un replanteo en los planes de estudio y espacio físico.